

ABRIL 2022

educo

Dos años COVID-19: Tiempo de compensar las pérdidas

Alimentos para los niños y las niñas de Afganistán

Niñas explotadas como empleadas del hogar en Malí

Comprometidos con la infancia de Ucrania

La protección de los niños y las niñas, nuestra prioridad



Coordinación y edición: Mara Bueno · **Colaboraciones:** María López, Marifé Escobar, Mikel Egibar, Vanessa Pedrosa
Diseño y maquetación: Elena Martí · **Fotografías:** Archivo Educo, @giovanni diffidenti / WeWorld · **Impresión:** Litografía Rosés S.A.

Edita: EDUCO · Nº 25 - Abril 2022 · **Depósito legal:** B-25629-2013

Los contenidos de esta publicación están sujetos a una licencia Creative Commons 3.0 Unported. Se permite su reproducción y difusión sin fines comerciales, siempre y cuando se cite la fuente. Cualquier alteración, transformación o derivación de esta obra solo puede distribuirse bajo una licencia idéntica a ésta. Para ver una copia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es>

EDITORIAL

El mayor fracaso como humanidad es hacerles ver la guerra a los niños y las niñas desde su altura, con sus ojos. ¿Con qué legitimidad les podemos decir que los conflictos se resuelven de forma no violenta? ¿Cómo les vamos a poder enseñar que la violencia no es el camino? Desde Educo pedimos que se ponga fin a todos los ataques a la población en todos los lugares del mundo, las personas deben poder vivir en paz, que ya es suficientemente difícil. Los niños y las niñas tienen derecho a tener una infancia libre de peligros, crecer al lado de su familia, tener las necesidades básicas cubiertas, jugar, estudiar. La escuela debe ser el espacio donde niños y niñas se sientan seguros, protegidos. En ninguna circunstancia las escuelas deben ser atacadas ni ser usadas para otra finalidad que no sea aprender y convivir. Lamentablemente parece que a lo largo de la historia no hemos aprendido nada, y continúa siendo necesario recordar que, frente a la violencia, no hay buenos ni malos, ni vencedores ni vencidos. Frente a la violencia todos salimos perdiendo. Y los que más los niños y las niñas, que no tienen absolutamente ninguna responsabilidad.

SUMARIO

- 10 **ENTREVISTA DINA TADDIA, WEWORLD**
"CADA FAMILIA QUE CONSEGUIMOS AYUDAR SON NIÑOS Y NIÑAS QUE NO VAN A ACABAR EN UN ORFANATO"
- 16 **COFINANCIACIÓN**
EDUCACIÓN DE CALIDAD PARA LAS NIÑAS DE SENEGAL
- 18 **BECAS COMEDOR**
"TODOS NOS PODEMOS VER EN UNA SITUACIÓN PRECARIA DE UN DÍA PARA OTRO"
- 28 **BUENAS PRÁCTICAS**
LA ESCUELA, UN ESPACIO DE SEGURIDAD Y DIGNIDAD EN NÍGER
- 32 **EN ACCIÓN**
ADOLESCENTES DE ESPAÑA Y BOLIVIA UNIDOS CONTRA LA VIOLENCIA



Comprometidos con la infancia de **Ucrania**



Como miembros de la Alianza ChildFund, desde Educo estamos colaborando con la fundación WeWorld y ChildFund Alemania para cubrir las necesidades de 47.000 niños, niñas y mujeres en Moldavia y Ucrania. Además de distribuir productos de primera necesidad, nuestra colaboración se centra en asegurar la protección y el bienestar de la infancia, así como su educación.

En Moldavia, país de acogida de refugiados ucranianos, nuestra colaboración se centra en la atención de 21.000 niños, niñas y mujeres, concretamente en el cruce fronterizo de Palanca, uno de los ocho puntos de entrada al país. Aquí, está previsto establecer cuatro centros para que las personas refugiadas tengan alojamiento temporal, aunque el número se ampliará en los próximos meses. En estos centros se les facilitará productos básicos de alimentación e higiene, también para los bebés, como pañales. Niños y niñas contarán con espacios de protección especialmente habilitados para ellos, en los que se llevarán a cabo actividades en grupo, como juegos o deporte, y donde el personal de la organización podrá identificar si están sufriendo algún tipo de abuso.

“Hay que asegurar que la infancia tenga un espacio seguro para evitar que caigan en manos de redes mafiosas que aprovechan este tipo situaciones o que sean víctimas de cualquier tipo de violencia, como ya hemos visto en otros países donde desarrollamos nuestro trabajo.

Además, en cualquier contexto de emergencia, los niños y niñas necesitan un lugar en el que se siga garantizando su educación, entendida de manera amplia. En estos espacios participarán en actividades de ocio y juego, se relacionarán entre ellos y se les dará apoyo psicosocial para manejar las emociones y el sufrimiento que están viviendo. Necesitan ser escuchados y recuperar parte de esa sensación de normalidad que han perdido desde el inicio del conflicto”, explica la directora general de Educo, Pilar Orenes.

De momento, más de 374.000 personas han cruzado la frontera desde Ucrania a Moldavia. De ellos, unos 50.000 son niños y niñas. Aunque la mayoría de los refugiados sale del país para continuar su viaje hacia otros lugares de Europa, aproximadamente un 30 por ciento se queda en Moldavia.

Muchas de las familias que cruzan la frontera no van a volver a Ucrania a corto plazo, principalmente porque sus hogares y su vida allí han sido destruidos. Por eso, las personas



“

- **Timur, 9 años.** *“Siempre llevo mi libro conmigo. Cuando leo, no tengo tanto miedo.”*
- **Ruslana, 23 años.** *“Me da miedo tener que saltar de la cama por la noche y correr al refugio antibombas. Cojo a mi perro antes de coger cualquier otra cosa. Mi perro es lo más importante.”*
- **Anna, 42 años.** *“Pensé que el día más terrorífico de mi vida fue el 8 de febrero de 2022, cuando encontré a mi madre en su casa con un infarto masivo. Ahora no sé qué día fue el más terrorífico de mi vida.”*
- **Vitalya, de 36 años, y su bebé Avdey.** *“Tuvimos que dejar nuestro apartamento, ahora estamos cerca de Kiev. Solo pudimos traer las cosas más esenciales y no tuvimos tiempo de llevarnos las pertenencias que tanto significan para nosotros.”*





“

Masha, 11 años. *“No iré a ninguna parte sin mi gata Safira. Por favor, ¿podemos traer también el juguete favorito de Safira para que ella no tenga miedo?”*

refugiadas que quieran quedarse en Moldavia serán reubicadas en casas en complejos agrícolas del país. Sin embargo, a aquellas familias que quieran ir a otros países se les dará apoyo económico para cubrir los costes del viaje, como el transporte o la alimentación.

En paralelo, junto a ChildFund ampliaremos la actuación de emergencia en el norte, sur y este de Ucrania para poder llegar a otros 26.000 niños, niñas y mujeres. “Actualmente ya estamos dando apoyo a la población que vive en el país y que lo han perdido prácticamente todo. Sin embargo, estamos trabajando para poder atender a más personas, especialmente en ciudades como Kíev, Leópolis o Mariúpol, de las más afectadas por este conflicto”, explica Pilar Orenes. La organización quiere darles refugio en espacios seguros, con lugares especialmente habilitados para la infancia.

También acompañamos a las familias que desean viajar a otras zonas de Ucrania más seguras o fuera del país, para que tomen la decisión con toda la información en la mano, y se continuará asegurando la alimentación de niños y niñas y sus familias, así como la distribución de productos básicos de higiene, medicamentos, mantas y ropa de abrigo. Además, más de 200 profesores están ofreciendo clases online a unos 2.000 niños y niñas de entre 6 y 16 años, que también reciben apoyo psicosocial

Hace ya más de un mes que empezó el conflicto en Ucrania, donde han muerto más de un centenar de niños y niñas. Desde Educo pedimos su cese y exigimos medidas que protejan a la infancia y a sus familias. “En cualquier conflicto armado, los niños y niñas son los más vulnerables. Asegurar su protección pasa por tomar medidas concretas como la creación de rutas seguras para salir de Ucrania, evitar que sean separados de sus familias o seguir los protocolos establecidos por la Unión Europea a la hora de acogerles en un nuevo país”, afirma la directora general de Educo.



La protección de niños y niñas, nuestra prioridad

Ante la crisis humanitaria desatada en Ucrania, mostramos nuestro firme compromiso y apoyo a todas las niñas, niños y adolescentes y sus familias afectadas por el conflicto armado y pedimos a todas las partes involucradas que cumplan con estas medidas:

- **El cese inmediato y urgente de la violencia** y la ofensiva militar, así como el respeto al Derecho Internacional Humanitario, que nos recuerda que la población civil nunca puede ser un objetivo.
- **El cumplimiento de la Convención sobre los Derechos del Niño** y su Protocolo Facultativo relativo a la participación de niños y niñas en los conflictos armados que obliga a todas las partes a garantizar la protección de la infancia.
- **La creación de rutas seguras para las personas** que intentan salir de Ucrania o trasladarse a zonas más seguras dentro del país. Es necesario que las fronteras estén abiertas y que los países de acogida estén preparados para ofrecer ayuda y protección.
- **El máximo respeto al trabajo de las organizaciones humanitarias** en Ucrania. El personal de ayuda humanitaria no puede ser objeto de ataques y debe garantizarse su protección y acceso a los lugares más necesitados de ayuda.
- **El cumplimiento del Principio de No Discriminación**, para que todas las personas, incluidos niños, niñas y adolescentes que quieran huir de Ucrania lo puedan hacer siguiendo los mecanismos de ayuda de la Unión Europea sin ningún tipo de distinción.
- **Reclamamos una especial atención para aquellos niños y niñas no acompañados** o que salen del país acompañados, pero que, una vez en territorio de acogida, quedan a cargo de familias o amigos porque sus padres vuelven a Ucrania.
- Hacemos especial énfasis en la importancia de **recuperar su educación lo antes posible**, a través del sistema educativo del país de acogida o alternativas educativas de emergencia que les ayuden a recuperar cierta normalidad cuanto antes.



Alimentos para los niños y las niñas **de Afganistán**

Más de 40 años de crisis, guerra, empobrecimiento y desintegración del estado de derecho han golpeado duramente a la población afgana, lo que ha repercutido especialmente en contra de los derechos de las mujeres y las niñas. Además, la peor sequía de las últimas tres décadas lo ha convertido uno de los países con mayor número de personas que sufren de hambre en el mundo.

Bibi Halima tiene 63 años. Hace tres que perdió a su marido y su hijo se fue de Afganistán en 2020. Ahora está al frente de la familia y cinco personas dependen de ella. "Me gustaría tener la oportunidad de ganarme la vida, pero lamentablemente nadie tiene dinero y encontrar trabajo es casi imposible. Para colmo, ahora es más difícil que las mujeres trabajen", explica. A pesar de que cualquier ayuda es importante, para Bibi Halima la prioridad es que ella y su familia puedan comer. "En la situación actual lo más importante es conseguir comida. La población se muere de hambre y es difícil conseguir alimentos en nuestro pueblo".

La llegada al poder de los talibanes en agosto de 2021 ha agravado la crisis humanitaria que

ya vivía el país y la situación de las personas más vulnerables es cada vez peor. En Afganistán, el 95% de la población pasa hambre. No hay empleo y los bienes de primera necesidad son cada vez más caros. Esto afecta a toda la población, pero especialmente a las mujeres y niñas, a las que los talibanes les han quitado sus derechos. Ellas son víctimas de todo tipo de violencia y no hay un sistema que asegure su protección.

Las familias luchan por tener una comida y mantenerse calientes

Como consecuencia de las guerras y la pandemia, más de dos millones de mujeres se han quedado viudas y están al cargo de sus familias.



En la mayoría de los casos se trata de mujeres analfabetas sin recursos económicos ni documentación, que no pueden salir de casa si no es acompañadas por un hombre. Su única opción es mendigar para poder sobrevivir y alimentar a sus familias. Ante esta situación, desde Educo colaboramos con WeWorld, miembro italiano de la Alianza ChildFund, y damos apoyo a las madres viudas para que puedan alimentar a sus hijos y nietos.

El proyecto tiene lugar en el distrito de Koshk Rabat Sangi, en la provincia de Herat, y participan 230 hogares cuyas cabezas de familia son mujeres, de las que dependen unos 1.300 niños y niñas. A estas mujeres les damos el equivalente a 80 euros al mes en tres pagos.

Riza Gul, de 50 años, perdió a su marido hace un año y ahora vive con su hija y sus nietos. "Antes yo iba a otros pueblos a trabajar en las tareas domésticas, en la limpieza de la ropa o en lo que fuera. Ahora, con las restricciones de los talibanes y el empeoramiento de la situación económica, no trabajo. ¿Cómo voy

a alimentar a mi familia?". Sus vecinos la han ayudado algunas veces, pero la situación del país es cada vez peor y no puede contar con ellos. "Incluso los alimentos básicos son cada vez más caros y no hay nadie a quien quejarse ni pedir ayuda", afirma con tristeza.

Apoyamos a 230 familias de mujeres solas con niños y niñas que no pueden trabajar por las prohibiciones del régimen talibán.

Desde que su marido murió hace 10 años, Taza Gul vive con la familia de su hijo. "Antes no teníamos mucho dinero, pero mi hijo tenía algunos ingresos como obrero de la construcción. Con la llegada de los talibanes al poder, ya no tenemos nada", explica. A sus 57 años, Taza Gul ve cómo por primera vez en su vida necesita ayuda económica. "Nunca había recibido ninguna ayuda y ahora no sé cómo va a ser nuestro futuro", lamenta.

Dina Taddia

DIRECTORA GENERAL DE WEWORLD-GVC

“

Cada familia que conseguimos ayudar son niños y niñas que no van a acabar en un orfanato

Palestina, Iraq, Líbano, Siria, Afganistán, entre otros, son los países en los que Dina Taddia ha trabajado durante los más de veinte años que hace que se dedica a la cooperación internacional, especialmente en situación de emergencia. Desde diciembre de 2018 ocupa el cargo de directora general de la fundación con sede en Italia WeWorld-GVC, miembro, como Educo, de la Alianza ChildFund. Hemos tenido la ocasión de hablar con ella sobre la colaboración que nuestras dos organizaciones están llevando a cabo hace unos meses en Afganistán y, recientemente, en Ucrania y Moldavia.

Has vivido en Afganistán, ¿cómo ha cambiado el país tras la caída de Kabul a manos de los talibanes en agosto de 2021?

La situación ha cambiado mucho. La pobreza ha aumentado y el papel que las mujeres pueden jugar ahora es muy limitado, conectado a la casa, a ser madre y poco más. Ellas, mujeres y niñas, han sido las más afectadas. No pueden salir de casa si no tienen a un hombre que las acompañe —el padre, el marido, el hermano—, no pueden ir a la escuela secundaria y solo pueden trabajar si hay espacio para separar por sexos.

¿Cómo lo estáis viviendo en la oficina de WeWorld?

En nuestro caso hemos podido seguir trabajando mujeres y hombres porque tenemos el espacio

suficiente, pero algunas de ellas han tenido que dejar el trabajo porque no pueden venir solas a la oficina. Tenemos compañeras de 20 o 25 años que tuvieron la posibilidad de estudiar y que han tenido que dejar su trabajo, han tenido que dejar de hacer muchas cosas, y en poco tiempo, como máximo en 12 o 13 años, si nada cambia, vamos a tener otra vez una generación de niñas que no tendrán formación, no habrá mujeres profesionales porque no van a poder seguir estudiando más allá de la escuela primaria. Pensar que solo por el hecho de ser mujer no puedes tener una carrera es anacrónico, es terrible.

¿Y también son las que más sufren la pobreza?

Durante meses los bancos estuvieron cerrados y muchas familias no han podido recibir el dinero



que les mandan los familiares que viven en el extranjero. Al mismo tiempo, muchísima gente que trabajaba para el Estado no ha cobrado durante muchos meses, así que la pobreza ha subido muchísimo y con ella la desigualdad y las dificultades para comprar alimentos y para calentar los hogares. Y en Afganistán el invierno es verdaderamente frío, nuestra prioridad es sobrevivir al invierno. Una de las historias que más me golpearon fue la de una de las familias que participan en nuestro proyecto formada por una mujer con cuatro hijos, tres niñas y un niño de dos años, el más pequeño, que murió de frío por la noche porque niños y niñas no pueden dormir juntos. Las niñas al menos conseguían calentarse un poco las unas a las otras, pero el niño, solo, no sobrevivió al frío.

¿Cómo es Herat, la provincia donde trabajamos, y cuál es aquí la situación de las mujeres y la infancia?

Herat es una provincia agrícola. En el pasado trabajamos en la construcción de conexiones de agua y pozos porque se trata de una zona muy árida y los núcleos de casas, agrupadas de seis en seis, están muy alejados entre ellos. Una de las cosas que más me ha impresionado en mis más de 20 años en la cooperación es lo que pasaba aquí antes, cuando las mujeres no podían estudiar ni trabajar, ni había un Estado que les ayudaba: las que conseguían sobrevivir abandonaban a los hijos en los orfanatos porque no tenían recursos para mantenerlos. No queremos que ahora pase lo mismo, así que nuestro objetivo principal es que puedan

ENTREVISTA

seguir viviendo con sus madres, sobre todo los que son muy pequeños. Cada familia que conseguimos ayudar son niños y niñas que no van a acabar en un orfanato.

¿Qué necesitan estas mujeres?

Trabajamos con viudas o mujeres que han sido abandonadas por sus maridos y no cuentan con el apoyo de otros familiares ni con un sistema social que les ayude, así que lo que estamos haciendo es proporcionarles dinero en efectivo para que puedan comprar lo que necesitan y pagar la calefacción. Esta es una forma de trabajar muy eficaz porque, por lo que hemos visto en el pasado, muchas veces con la distribución de bienes las personas no reciben lo que realmente necesitan. Por ejemplo, reciben arroz, pero no tienen aceite para cocinarlo.

Estamos llegando, WeWorld y Educo, a más de 230 hogares compuestos por una madre y sus hijos, en total más de 1.300 niños y niñas, ¿qué necesitan estas familias?

Destinamos los donativos a paliar las situaciones más difíciles. Cada donativo es una familia más a la que podemos ayudar durante tres o cuatro meses, hasta que pase el invierno, que es muy frío, no hay nada en el mercado y las familias tienen que sobrevivir con arroz y aceite y poco más. Cuando llega la primavera tienen un problema menos, el de la calefacción, y los mercados tienen más variedad y por lo tanto más posibilidades de conseguir comida gratis o casi gratis. Con el fin del invierno todo se vuelve un poco más simple.

Pero tras la primavera volverá el invierno...

Desgraciadamente no podemos afirmar que el próximo año la situación mejorará. En algunos casos las mujeres tienen un poquito de tierra y estamos estudiando cómo ayudarles con la entrega de animales, cabras o gallinas, y lo necesario para cultivar un huerto. En algunos casos, cuando los niños crecen, sobre todo si son varones, pueden empezar a trabajar y ayudar a sus madres. Pero lo que de verdad

esperamos es que el Gobierno se haga cargo de estas familias.

¿Cómo es la relación con el Gobierno talibán?

Hemos tenido que empezar de nuevo. Tenemos contacto con el Gobierno porque si quieres trabajar en Afganistán debes tenerlo, y es un Gobierno talibán, pero tenemos que trabajar con ellos porque son los que mandan. El problema es que durante 20 años no se ha conseguido crear un Estado de derecho, este es el gran fracaso. Si se hubiera conseguido construir un Estado de derecho probablemente para los talibanes les hubiera sido más difícil volver.

¿Qué paralelismos ves entre la situación en Afganistán y Ucrania?

En todo el mundo las personas quieren vivir tranquilas, seguras, quieren que sus hijos puedan ir a la escuela, tener agua, comida. La gente que se va de Ucrania y la que se va de Afganistán busca una vida mejor, las necesidades son las mismas: hambre, miedo, inseguridad. Pero, como organización que trabaja en ayuda humanitaria, vemos que en Europa la acogida de los ucranianos está siendo distinta de lo que hemos visto hasta ahora con las personas de otras partes del mundo. Lo que Europa está haciendo por los ucranianos tendría que hacerlo por todos los que huyen de una situación de guerra. Lo estamos haciendo bien, ojalá fuera así siempre, pero somos testigos de que hasta ahora no ha sido así, hemos tenido muchas más dificultades para recoger dinero para otras personas de otros países, así que yo espero que la situación en Ucrania nos abra la mente.

¿Cuál crees que es la mejor manera de ayudar en este caso?

La transferencia de dinero en efectivo es lo más útil. Es la fórmula que estamos utilizando durante los últimos años también en otros lugares como en el Sahel, en Centroamérica, porque es lo que más ayuda en los primeros momentos, las personas son las que mejor saben lo que necesitan. No tiene sentido mandar pañales ni ir a buscar a personas. Ya se ha avisado de los



peligros de no saber quién te está recogiendo porque hay gente muy buena, la mayoría, pero también existe el riesgo de encontrar a alguien con malas intenciones hacia las personas que huyen y se encuentran en una situación desesperada.

¿Cómo podemos aliviar el sufrimiento de los niños y las niñas?

La prioridad es garantizar la supervivencia y, después, cuando las personas tienen algo para comer, un techo bajo el que dormir, lo siguiente es ofrecerles ayuda psicológica. La gente que ha huido de una guerra tiene problemas de sueño. En los centros de acogida los refugiados están rodeados de personas preocupadas por sus maridos, sus hermanos, sus seres queridos, que están combatiendo y no saben cuándo van a volver a verse. Para los niños y las niñas, que

no tienen nada que hacer, rodeados de gente preocupada, es importante crear espacios donde se sientan tranquilos. Así, estamos creando una red de profesores para que puedan seguir las clases a distancia, aunque solo sea durante un rato al día. No es normal porque lo estás haciendo con el teléfono de tu mamá en un centro de acogida, pero te da un pequeño espacio de normalidad y una vía de escape.

¿Cuáles son las demás prioridades?

Otro de los problemas que estamos enfrentando es lo que pasa con los ancianos y los minusválidos. Tenemos una experiencia de 50 años de guerra y siempre es lo mismo: primero escapan las mujeres y los niños y se quedan los ancianos y los minusválidos, que no pueden irse. Este es uno de los grandes problemas en los conflictos, y en Ucrania también lo está siendo.

Es tiempo de compensar las pérdidas

La pandemia COVID-19 generó hace dos años una crisis educativa sin precedentes que sigue afectando a las niñas y los niños, en especial a aquellos en situación de mayor vulnerabilidad. Las desigualdades sociales y educativas siguen aumentando y el impacto en términos de acceso educativo, pérdida de aprendizaje y bienestar es tremendo, hasta el punto de que puede suponer, si no se hacen esfuerzos para remediarlo, una catástrofe generacional. Ahora, más que nunca, es el momento de redoblar estos esfuerzos, es el momento de compensar las pérdidas.

Ante la pérdida de aprendizaje que las niñas y niños vienen sufriendo es tiempo de multiplicar las acciones de mejora de la calidad educativa a través, sobre todo, del fortalecimiento de la formación docente, una de las claves principales para conseguirlo. También es tiempo de consolidar el refuerzo educativo tanto dentro como fuera de la escuela. Dentro, con docentes de apoyo, profesores de apoyo a la inclusión, con ratios más reducidas para un acompañamiento más individualizado, programas inclusivos, mecanismos de alerta ante riesgos de abandono, fomentando el aprendizaje cooperativo y ampliando los tiempos lectivos.

Fuera del aula, debemos buscar maneras de reforzar la educación a través de actividades extraescolares que estén al alcance de todas las personas y de propuestas de educación no formal articuladas con la red de centros y programas educativos durante los periodos vacacionales, entre otras medidas. Es tiempo de invertir más en educación y de hacerlo con una perspectiva de equidad, con foco en los centros con mayores dificultades, e invertir también en educación dentro de las acciones de cooperación internacional. También a nivel

social, con políticas y programas que permitan garantizar la conciliación familiar, luchar contra la violencia contra las niñas y los niños, contra la pobreza y el trabajo infantil y otras lacras que afectan a la infancia.

Es tiempo de facilitar el acceso a medios educativos tecnológicos y, en especial, de conexión a Internet a los centros y al alumnado y reforzar sus capacidades digitales y el uso crítico de la tecnología. Asimismo, es tiempo de incrementar las becas para aquellas niñas y niños que más las necesitan. Becas Ella de secundaria, porque sabemos que la pandemia ha afectado con mayor crudeza la educación y el bienestar de las niñas. Ellas corren mayor riesgo de abandonar la escuela, de sufrir violencia o de ser obligadas a casarse.

Y también Becas Comedor, para evitar el absentismo que acaba por apuntalar el abandono escolar. Más de 370 millones de niños y niñas en el mundo dejaron de recibir las comidas que les daban en la escuela mientras duraron los cierres, con lo cual perdieron lo que para algunos significaba la única fuente confiable de alimentos y nutrición diaria.



- *“Nadie me pregunta cómo estoy, cómo me siento y qué necesito.”*
Adolescente varón de 12-18 años, Nicaragua.
- *“En la escuela me sentía protegido por mi profesora y ahora en mi casa mi mamá y mi hermana me protegen.”*
Niño de 6-11 años, Bolivia.
- *“La violencia es la misma que antes. Un virus no va a parar el bullying o el maltrato.”* **Adolescente mujer de 12-18 años, España.**
- *“Tengo dos tipos de trabajo diferentes, no he podido jugar y no he disfrutado de suficiente tiempo libre.”*
Adolescente varón de 12-18 años, Bangladesh.
- *“Que esta pandemia nos sirva de lección para ayudar a mejorar la naturaleza y la humanidad.”*
Adolescente mujer de 12-18 años, Bolivia.
- *“El adulto debe velar por el derecho a jugar y disfrutar del tiempo libre, que es lo más importante para el desarrollo de la niñez.”* **Adolescente mujer de 12-18 años, Bangladesh.**

Citas extraídas de *La voz de 8.000 niñas y niños: Encuesta global 2021*, realizada por Educo.



Artículo completo



Es tiempo de dar a la salud emocional la importancia que merece y que el apoyo psicossocial y el acompañamiento socioemocional sean prioridades educativas. Y también es tiempo de consolidar la educación inicial y la atención a la primera infancia porque sabemos que su impacto es fundamental para garantizar el desarrollo pleno de las niñas y los niños y es, además, una de las políticas públicas con mayor potencial para alcanzar mayor equidad social. Es tiempo de compensar este periodo intenso de preocupaciones, encierros, sufrimientos y distanciamientos y dar paso, como nos piden las niñas y los niños, a más tiempo de juego y tiempo libre.

Mikel Egibar
Especialista en Educación

COFINANCIADO

Educación de calidad para las niñas de Senegal

Educo, Enda Jeunesse Action y Forum for African Women Educationalists, con la financiación de la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo, colaboran en Senegal en el proyecto GENeREr Education, que busca integrar la perspectiva feminista en el currículo académico del país, promover la educación secundaria de las niñas y adolescentes y poner en práctica metodologías pedagógicas innovadoras en 15 centros escolares de once municipios del departamento rural de Medina Yoro Foulah.

Coumba tiene 15 años y vive con su tía en Medina Manda, un pueblo de Medina Yoro Folah donde estudia cuarto de secundaria. Tuvo que dejar a sus padres, ya que en su pueblo natal las chicas lo tienen difícil para seguir estudiando. A menudo están obligadas a levantarse muy temprano para ocuparse de las labores del hogar antes de comenzar una larga caminata hacia la escuela. Esta rutina es muy cansada y la mayoría acaban abandonando la escuela, casándose antes de tiempo y dedicándose al servicio doméstico. Pero este no es el caso de Coumba, que gracias a su fuerza de voluntad y su participación en el proyecto para el fomento de la educación entre las jó-

venes consiguió revertir esta tendencia instaurada en su comunidad. "Alejarme de mi familia ha sido la prueba más dura de mi vida. Pensé en rendirme más de una vez y volver con mis padres, pero afortunadamente me uní al Club Infantil y desde entonces participo en una variedad de actividades que me han ayudado a quitarme de la cabeza la idea de abandonar".

El Club Infantil es un grupo de intercambio y aprendizaje sobre temas como la protección, la educación, el buen trato y el uso de mecanismos para denunciar abusos y violaciones de los derechos de la infancia. Aquí, niños y niñas aprenden



Proyecto: Integración de la perspectiva de género en los mecanismos y estructuras de gobernanza para la realización del derecho a la educación secundaria de niñas y mujeres adolescentes en Senegal

GENeREr Education

Participantes: 1.878 niñas y chicas adolescentes, 2.177 niños y chicos adolescentes, 16 autoridades tradicionales, 48 líderes y líderes comunitarias, 70 autoridades, 145 personal escolar (directores, formadores, inspectores, docentes y supervisores)

Dónde: Municipios Bourouco y Ndorna, departamento de Medina Yoro Foulah (Región de Kolda)

Duración: del 30/12/2019 al 18/06/2022 (30 meses)

Presupuesto total: 404.393,20 euros (313.798,40 euros de la AVCD)

Proyecto financiado por: Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo (AVCD)



Proyecto ejecutado por: Educo, Enda Jeunesse Action y Forum for African Women Educationalists

a confiar en sus capacidades, proyectarse hacia el futuro, rebelarse a un destino tradicionalmente escrito, denunciar amenazas de matrimonio precoz, abuso sexual y explotación, entre muchos otros temas que los jóvenes discuten constantemente durante las sesiones del club. Cumbia, se interesó rápidamente por las profesiones prohibidas a las mujeres: "Me gustaría ser bombera. Sé que no será fácil, pero mi admirada Fatou Bensouda, ex fiscal general de la Corte Penal Internacional, siempre dice que, con un corazón valiente, nada es imposible. A todas mis compañeras les aconsejo que sigan en la escuela y serán las mujeres referentes del mañana".

Carencias del sistema educativo senegalés

La región de Kolda es una de las zonas con más violaciones de los derechos de los niños y las niñas. Aquí, la mutilación genital femenina y el matrimonio infantil son prácticas muy arraiga-

das, a pesar de los esfuerzos para su erradicación. Además, la calidad de la educación deja mucho que desear. Los espacios no están adaptados, el absentismo y las huelgas entre los docentes son frecuentes y buen número de ellos no ha recibido formación universitaria. El reconocimiento a la figura del inspector de educación es escaso y, sistemáticamente, el inicio del curso escolar se retrasa a causa del mal estado en que quedan las aulas tras la temporada de lluvias. Las infraestructuras son deficientes: falta material escolar, agua potable y sistemas de saneamiento e higiene adecuados. Las mujeres tienen más obstáculos para formarse que los hombres, con una media escasa de 2,4 años de permanencia en la escuela.

Susana Elías

DIRECTORA CP JUAN FALCÓ, VALDEMORILLO

“

Todos nos podemos ver en una situación precaria de un día para otro



Desde que arrancó nuestro programa de Becas Comedor en 2013 hemos entregado más de 4,2 millones de comidas en escuelas y entidades sociales. Una de estas escuelas es el CP Juan Falcó, en Valdemorillo, un pueblo de la zona oeste de Madrid, que lleva más de ocho años ofreciendo becas comedor Educo a las familias que las necesitan. Hoy hablamos con su directora sobre la necesidad de que todos los niños y las niñas puedan acceder al comedor escolar.

¿Cómo dirías que ha afectado la pandemia a las familias de la escuela?

Hay muchas familias que han perdido el trabajo, pero la pandemia ha afectado principalmente a aquellas que ya se encontraban en una situación precaria. Desde la escuela lo estamos notando en ese tipo de familias, que han empeorado mucho su situación económica y no pueden afrontar los gastos de luz, agua, alquiler. Además, estamos viendo que muchas familias se están yendo a vivir juntas a la misma casa.

¿Hay familias que tienen problemas para alimentar a sus hijos? ¿Cómo lo detectáis?

Los primeros que suelen detectarlo son los tuto-

res del aula, que empiezan a observar que hay niños y niñas que muchos días que no traen desayuno o vienen un poco más descuidados. Pero también hay familias que empiezan a no poder pagar el comedor. Esto lo detecta la secretaria del colegio. Son familias que apuntan a sus hijos al comedor porque trabajan, pero empiezan a tener deudas que no pueden afrontar.

¿Crees que los niños y las niñas son conscientes de la situación?

En general, los niños pequeños no son muy conscientes de la situación económica que viven sus familias, incapaces de hacer frente al comedor o a los gastos. A partir de tercero los



Entrevista completa



niños empiezan a ser conscientes y sí que se avergüenzan un poquito de no traer almuerzo y les preguntas y no te dicen el porqué. Y sí que hay situaciones, no de depresión, pero sí de baja autoestima y niños que de repente hablan poco.

¿Qué hacéis en estos casos?

El primer paso es ponernos en contacto con Servicios Sociales. En el cole tenemos una trabajadora social y a través de ella se gestionan todas las becas. Ayudamos a las familias a pedir aquellos recursos a los que puedan optar e intentamos gestionar becas con todos los organismos que podemos, tanto Educo como otras entidades, y también gestionamos ayudas con el Ayuntamiento para facilitarles también el desayuno en casos extremos.

Además de proporcionar una comida saludable, ¿qué supone recibir una beca comedor?

En el comedor los niños y las niñas aprenden

a comer de todo, es un lugar en el que se trabajan buenos hábitos, un espacio educativo y un lugar de encuentro con otros compañeros. Porque en casa a veces se dan determinadas situaciones y están mucho mejor en el cole jugando. No es solo un lugar para que coman sano –o coman, ya que algunos quizá ni comerían–, sino que también está toda la parte educativa de relación con los demás.

¿Te gustaría mandar algún mensaje para que personas y empresas se animen a colaborar?

Creo que todo el mundo tendría que saber cuántos niños están comiendo gracias a las becas comedor de Educo y que de otra forma no comerían una sola comida equilibrada al día. Porque muchos poquitos hacen un mucho y son muchos los niños que se están beneficiando de estas ayudas. Me gustaría animar también a la gente, porque con muy poquita ayuda se puede hacer mucho. Los niños y las familias lo agradecen muchísimo.



Si sois empresa y no queréis que ningún niño o niña ...



...se quede sin **ir a la escuela**, viva donde viva.

...tenga que estudiar en condiciones inseguras o se enferme por no disponer de **agua potable o sistemas de saneamiento** adecuados.

...se vea obligado a **trabajar para aportar ingresos** a casa.

...sea víctima de **maltrato o violencia** sexual, o sea casada o embarazada a edad temprana.

...sufra **malnutrición**, incluso en España.

Juntos lo conseguiremos

¿Hablamos?

☎ 900 535 238

✉ empresas@educos.org

🌐 www.educos.org



Las empresas **nos dan su apoyo**



fundación
montemadrid



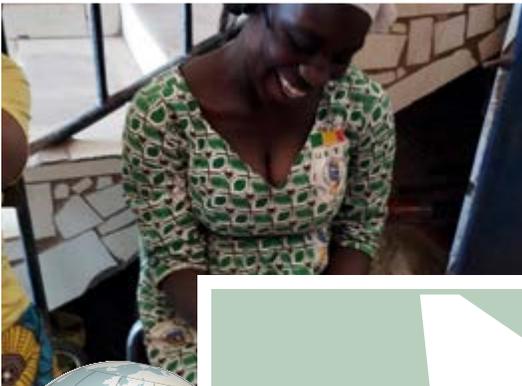
A finales del 2021 nuestro proyecto Becas Comedor Escolar Educo fue seleccionado en la Convocatoria de Acción Social de Fundación Montemadrid y CaixaBank.

A principios de 2022 CIE Automotive ha decidido sumarse también a la lista de empresas que apoyan este proyecto en España.

Gracias por permitirnos seguir garantizando una comida completa y saludable al día, en el comedor escolar para niños y niñas en situación de riesgo de pobreza y exclusión social en España.



La empresa Redevco ha colaborado recientemente en nuestro programa Trenzas en España. El objetivo de este programa es fortalecer las capacidades del sistema educativo para fomentar entornos protectores y de buen trato a la infancia, y también mejorar las capacidades y habilidades de los niños y niñas para que puedan relacionarse con los demás desde el respeto y buen trato.



Beau

recupera sus sueños

Beau es una niña de 15 años de Worokila, al sur de Malí, donde residía con su abuela después de la muerte de sus padres. Pensando en conseguir dinero para su dote se marchó a la capital, Bamako, y empezó a trabajar como empleada del hogar por un sueldo mensual de unos 15 euros.

Su vida cotidiana discurría entre el trabajo doméstico en la casa de su empleadora, por un lado, y la venta de bolsitas de agua en el mercado de Dabanani, por otro. Debido a la gran cantidad de agua que tenía que vender a diario bajo las estrictas instrucciones de su jefe, y so pena de ser reprendida, Beau se quedaba en la calle muchas veces hasta las 11 de la noche para vender su mercancía. Una noche, de camino a casa, fue asaltada y violada. Al saber que estaba embarazada y que ya no podría trabajar con la misma energía que antes, su empleadora se deshizo de ella sin ningún miramiento.

Beau encontró trabajo en otra casa en otro de los barrios de Bamako, pero esta vez por la mitad del sueldo. Allí dio a luz a su hijo, un varón, y a partir de ese momento la relación



con su nueva jefa se fue volviendo tensa. Acabó otra vez en la calle, donde la encontró el servicio de *Promoción de la mujer, la infancia y la familia* del ayuntamiento, que la remitió a nuestra ONG socia local Association pour la Défense des Droits des Aide-ménagères et Domestiques. Una vez en el centro, y tras la evaluación de sus necesidades, Beau y su hijo recibieron atención médica, nutricional y psicosocial. La ONG también realizó gestiones en el ayuntamiento para conseguir la partida de nacimiento del niño y acompañó a Beau a reclamar los salarios que sus antiguas jefas no habían querido pagarle.

Hoy, una vez superado el trauma, Beau vive con su hijo en el centro de acogida, donde está aprendiendo la profesión de sus sueños: quiere ser tatuadora con henna. Tranquila y feliz, participa en charlas y debates sobre los derechos de las empleadas del hogar, cómo pueden autoprotegerse y cómo cuidar su salud reproductiva. Gracias a su compromiso, actualmente se encarga de explicar las normas a las compañeras que llegan nuevas al centro.

Proyecto: Protección de niñas y adolescentes trabajadoras domésticas víctimas de la violencia y la explotación en Bamako, Malí

Participantes: 4.500 niñas y adolescentes, 21 miembros de la asociación ADDAD

Dónde: Bamako (ayuntamientos IV y VI)

Duración: del 30/12/2019 al 30/05/2022 (29 meses meses)

Presupuesto: AVCD: 249.091,91 euros, Educo: 63.701,36 euros (Total: 312.793,28 euros)

Proyecto financiado por: Agencia Vasca de Cooperación al Desarrollo (AVCD)



Proyecto ejecutado por: Educo y Association pour la Défense des Droits des Aide-ménagères et Domestiques (ADDAD)

Niñas explotadas como empleadas del hogar

En Bamako, nueve de cada diez hogares tiene una o dos empleadas domésticas que provienen de las zonas rurales. A pesar de los esfuerzos del Gobierno por eliminar el trabajo infantil, muchas de ellas son niñas y jóvenes de entre nueve y 20 años que trabajan en condiciones de esclavitud todos los días de la semana por un salario mísero, entre 6 y 15 euros al mes. Además de la explotación laboral, sufren abusos graves como maltrato físico, violaciones, confinamiento forzoso y negación de alimentos y atención sanitaria, entre otros.

En este sentido, con el apoyo de la financiación de la Agencia Vasca de Cooperación al Desarrollo (AVCD) trabajamos junto a la entidad maliense Association pour la Défense des Droits des Aide-ménagères et Domestiques (ADDAD) con las instituciones gubernamentales para identificar y atender a las niñas que se encuentran en situación de peligro, actuamos de mediadores frente a las familias para tratar de restablecer la relación y que vuelvan a su casa, facilitamos el retorno a sus comunidades y al sistema escolar y formamos a las chicas sobre sus derechos y cómo protegerse de los abusos.

Además, les ofrecemos clases de alfabetización y formación profesional, así como prácticas de ahorro y microcréditos, entre otras actividades, para que puedan acceder a un empleo mejor en un futuro cercano.

Historias en la red

Un pequeño impulso para emprender

Emprender no es una tarea fácil. Menos aun cuando eres una joven que vive en un contexto de pobreza y con limitadas oportunidades educativas. Pero Maykeling, Ada y Jennifer lo han logrado gracias a su esfuerzo y a su participación en el proyecto Educación técnica vocacional transformadora para una vida nueva, que llevamos a cabo en 18 comunidades de Nicaragua de los municipios de Matagalpa, Jinotega y San Rafael del Norte.



Volver a la escuela

La vida de Asmita, con 15 años, era la que debe llevar cualquier chica de su edad: iba a la escuela y estudiaba octavo. Pero el accidente que sufrió su padre y le dejó una discapacidad lo cambió todo. Ella tuvo que ponerse a trabajar para poder mantener a su familia: "Mis padres no podían permitirse enviarme a la escuela porque mi padre no puede trabajar y mi madre apenas consigue llegar a fin de mes". Gracias a nuestro trabajo con People's Rural Education Movement (PREM) en India evitamos que acabara siendo casada y pudo volver a la escuela.



Presentamos el programa Trenzas



A finales de marzo presentamos el programa Trenzas en Canarias de la mano de Fundación Farrah, una de las siete entidades que forman parte de esta iniciativa, con la que buscamos contribuir a mejorar el bienestar de niños, niñas y adolescentes a través de la promoción del buen trato y la protección de la infancia. Los niños y niñas fueron los protagonistas de la jornada, que compartieron cómo, a través de las actividades de Trenzas, logran canalizar y expresar sus emociones y recalcaron la importancia de que se les escuche.



133.260 seguidores



29.511 seguidores

2.200 millones sin acceso a agua potable



"Antes toda la escuela solía ir a buscar agua a un pueblo a varios kilómetros del colegio. El agua que buscábamos no era potable, pero lo más importante era tener agua. Ahora estamos muy contentos. Bebemos agua potable. Gracias por estos pozos que salvan vidas". Chantal tiene 12 años y forma parte en nuestro programa de mejora de la calidad de la educación en un entorno protector en el departamento de Borgou, en Benín, donde el 65% de la población está en riesgo de contaminación por consumo de agua no potable, un problema que afecta a 2.200 millones de personas en el mundo.

Pequeñas grandes periodistas

Las hermanas Nanyeli y Nohemí son dos adolescentes comunicadoras en su pueblo y ayudan a otros niños y niñas a que conozcan sus derechos. Participan en un proyecto que llevamos a cabo en Nicaragua para que los niños, niñas y adolescentes aprendan a utilizar cámaras de video y demás herramientas periodísticas. "Tenía tan solo siete años cuando comencé a participar en los proyectos de Educo con mi hermana y hemos aprendido a reportar las problemáticas y que las autoridades nos escuchen y den solución", explica Nanyeli.



Acceso a agua potable

Doña Cecilia nos cuenta que está muy contenta con el purificador de agua que ha recibido como parte del programa que llevamos a cabo junto a la organización Fundabase y con el apoyo de la Unión Europea con familias Ixiles de Guatemala. "Los niños ya no van directos al chorro a tomar agua como solían hacerlo, ahora van al filtro purificador. Y yo tengo agua segura para lavar las frutas y las verduras", explica. Con esta entrega evitamos que los niños, las niñas y toda la familia contraigan enfermedades gastrointestinales.



9.622 seguidores

Historias en la red

Aprender un oficio

Van ya cuatro años y medio desde el éxodo masivo de la población rohingya al campamento de refugiados de Cox's Bazar, en Bangladesh. Cuatro años plagados de retos y desafíos para miles de niños y niñas que, como Ismot, han logrado salir de la tristeza y encontrar un propósito en la vida. Aquí, les brindamos educación y protección, especialmente importante porque las amenazas en los campos de refugiados se multiplican y la infancia está expuesta a abusos, explotación e incluso trata de personas.



Basta de mutilación genital femenina



Aunque la mutilación genital femenina es una grave violación de los derechos humanos, millones de niñas en más de 30 países la sufren. Desde Educo, trabajamos para proteger a las niñas contra las diferentes formas de violencia, incluida esta práctica tan nociva. Para ello, la educación es la clave: contra más años estén en la escuela, menos posibilidades tienen de ser víctimas de este tipo de prácticas. Estarán más formadas y serán más conscientes de sus derechos.

Tutorías para niños y niñas Sama Bajaus



"Tenemos la esperanza de que nuestros hijos puedan estudiar para que no crezcan como nosotros: analfabetos y fáciles de engañar". Jainab es madre de Mutya y Marham, de la etnia Sama Bajaus, Filipinas, uno de los pueblos indígenas más discriminados, excluidos y pobres. Recibir una educación es un derecho que habilita el cumplimiento de muchos otros. Por eso, estamos trabajando para mejorar la escolarización de niños y niñas Sama Bajaus, a los que ofrecemos tutorías a domicilio con la colaboración de voluntarios de la comunidad.



133.260 seguidores



29.511 seguidores

Al lado de la infancia, sin diferencias



Nuestro compromiso y apoyo a niñas, niños, adolescentes y familias afectadas por conflictos es firme. Lo es en Ucrania y lo es en Afganistán, el Sahel, Etiopía, El Salvador y en Bangladesh, donde llevamos a cabo proyectos para estar a su lado y dar respuesta a sus necesidades. Nuestra prioridad es proteger a la infancia, sin diferencias. Sin importar su origen, su religión, su condición social, género, edad ni ninguna otra condición particular. El orden de prioridad de la asistencia lo establecemos únicamente en función de las necesidades y nuestras zonas de actuación.

Desde el Comité de emergencias, ¡gracias!

Pilar Orenes, directora general de Educo y portavoz del Comité de Emergencia formado por seis ONG, ha agradecido en distintos medios de comunicación las aportaciones recibidas, que superan el millón de euros, y que servirán para ayudar a miles de afectados por la guerra de Ucrania. Nuestra directora ha recordado que la forma más eficaz de colaborar con la emergencia humanitaria es a través de las organizaciones que trabajan sobre el terreno. Para colaborar con la iniciativa se puede enviar un SMS con la palabra JUNTOS al 28014 o llamar al 900 595 216.



Alimenta su educación

La pandemia ha agudizado la pobreza infantil: casi uno de cada tres niños y niñas en España está en riesgo de pobreza o exclusión social. Sin embargo, las becas comedor no llegan a la infancia que más lo necesita. Ante esta realidad, lanzamos la campaña Alimenta su educación para pedir que todos los niños y las niñas que lo necesitan tengan acceso al comedor escolar en las escuelas, donde se garantiza su alimentación, educación y protección.



9.622 seguidores

COFINANCIADO

La escuela, un espacio de seguridad y dignidad

Desde febrero de 2015 la población de Níger sufre la violencia de grupos armados no estatales en tres de sus frentes: la cuenca del lago Chad, las fronteras con Malí y Burkina Faso y la frontera con Nigeria. Esta crisis humanitaria, que se suma a las precarias condiciones socioeconómicas del país, tiene un efecto devastador en la supervivencia, la educación, la protección y el bienestar de la infancia, especialmente de las niñas.

En este contexto, el ejercicio del derecho a una educación inclusiva y de calidad en un entorno de aprendizaje seguro se hace prácticamente imposible. Para paliar esta situación, Educo y a la ONG local Organisation Nigérienne des Enseignements Novateurs (ONEN), con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), llevamos a cabo un proyecto para mejorar el acceso a una educación de calidad y segura de más de siete mil niños, niñas y adolescentes de 4 a 17 años en Tillabéri, una de las regiones que más desplazados internos y refugiados recibe a causa del conflicto.

Las principales actividades del proyecto tienen como objetivo crear espacios de aprendizaje seguros e inclusivos y aulas donde ofrecer cursos acelerados, así como dotar de materiales escolares a los alumnos, capacitar a docentes y promover prácticas de higiene en las escuelas y la comunidad. Asimismo, fomentamos el establecimiento de mecanismos para detectar, identificar y gestionar los casos de violencia de género y la necesidad de apoyo psicológico y psicosocial del alumnado y promovemos la cohesión social y las relaciones positivas entre pares para que entre todos se genere un buen ambiente en las escuelas.

Proyecto: Acceso a una educación de calidad y segura para niños, niñas y adolescentes afectados por la crisis de seguridad y de COVID-19 en la región de Tillabéri, Níger

Participantes: 7.317 niños, niñas y adolescentes (4.390 niñas y 2.927 niños), de los cuales: 2.195 desplazados (1.317 niñas), 3.659 refugiados (2.195 niñas) y 1.493 personas de las comunidades de acogida (878 niñas).

Dónde: Tillabéri, Ouallam y Ayérou

Duración: del 01/02/2021 al 31/07/2022 (17 meses)

Presupuesto: 632.014 euros (600.000 euros de la AECID)

Proyecto financiado por:

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)



Proyecto ejecutado por:

Organisation Nigérienne des Enseignements Novateurs (ONEN)



Alassane, una vida al servicio de la infancia

De niño, Alassane estudió primaria en la escuela de Sargane que dirige desde hace seis años. Ahora la escuela cuenta con un edificio de tres aulas equipadas con materiales didácticos y pedagógicos. Además, en vista de los cambios en el entorno escolar, y especialmente del personal docente, que ahora muestra su apego a la escuela, las familias se muestran más convencidas que nunca de la importancia de la escolarización.

Ramatoulaye, su lugar está en la escuela

Ramatoulaye vivía con sus padres en una aldea sin escuela en la comuna rural de Anzourou, donde dedicaba la mayor parte de su tiempo a ayudar a su madre con las tareas del hogar. Su aldea sufrió un ataque por parte de grupos armados, que llegaron incluso a dejar víctimas mortales, y su familia decidió escapar hasta Tillabéri. Aquí, a pesar de no haber asistido nunca a la escuela hasta los 12 años, ha logrado avances muy rápido y, después de solo seis meses, ya puede leer y escribir correctamente e incluso enseña a otros niños y niñas. Ha hecho muchas amistades, con quienes disfruta del tiempo libre, y espera poder seguir estudiando y algún día convertirse en maestra o enfermera.



COFINANCIACION



Volver a la escuela, recuperar la normalidad

Malí sufre desde 2012 una crisis política y de seguridad sin precedentes, con más de tres millones de personas que necesitan asistencia humanitaria. Los conflictos entre comunidades y los ataques terroristas han obligado a miles de personas, más de la mitad de ellas niños y niñas, a desplazarse, sobre todo hacia la región de Mopti. La mayoría de los desplazados se encuentran en una situación de gran vulnerabilidad, ya que han tenido que abandonarlo todo a medida que se alejaban de la violencia.

Ante esta situación, pusimos en marcha nuestra respuesta de emergencia para la protección y la educación de la infancia de los municipios de Koro, Djénné, Fakala y Bankass. Junto a las ONG locales Environnement Développement Action du Tiers Mondes (ENDA) y Association Subaahi Gumo (ASG) y la financiación de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo

(AECID) atendemos a 780 niños y niñas de 3 a 17 años y les proporcionamos espacios educativos equipados con kits escolares, materiales didácticos y mobiliario para que puedan acceder a una educación de calidad y recuperen así parte de la normalidad que merecen y espacios seguros con actividades recreativas y psicosociales para ayudarles a superar sus traumas. Además, en la escuela también tienen acceso a alimentación, agua potable y kits de higiene.

Con el fin de garantizar que recuperen el tiempo perdido y tengan acceso a una educación básica de calidad hemos puesto en marcha cursos de recuperación para niños y niñas de 6 a 17 años y cursos de educación acelerada de nueve meses que les permiten ponerse al día incluso si nunca han estado escolarizados y que a medio plazo les permitirá reintegrarse en el sector educativo formal cuando la crisis o su situación se haya estabilizado.



Proyecto: Apoyo a la Protección y Educación de la Infancia afectada por la crisis en la región de Mopti, Malí (APEEM)

Participantes: 780 niños y niñas de 3 a 17 años (80% desplazados y 20% de las comunidades de acogida)

Dónde: Koro, Djénné, Fakala y Bankass (región de Mopti)

Duración: del 20/07/2020 al 19/05/2022 (22 meses)

Presupuesto total: 600.000 euros AECID + 30.000 euros Educo

Proyecto financiado por:

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)



Proyecto ejecutado por:

Educo, Environnement Développement Action du Tiers Mondes (ENDA) y Association Subaahi Gumo (ASG)

Mi nombre es Yatmé y vivo en Koro con mi nieto de 9 años desde que tuvimos que huir de nuestro pueblo tras el asesinato de su padre. Lo hemos pasado muy mal hasta ahora, sin ingresos y sin acceso a educación, protección, atención médica, alimentos ni vivienda segura. Ahora, desde que participamos en el programa de Educo, nuestras condiciones de vida están mejorando, hemos recibido apoyo y Younoussa ha podido volver a la escuela.



Mamadou Guindo, jefe de aldea: “Nuestra aldea está entre las que más familias desplazadas acoge y antes de que empezara el proyecto estos niños y niñas no iban a la escuela. Ahora el centro cuenta con mesas nuevas, bancos, pizarras y kits escolares para los alumnos. También con un equipo completo de cocina y la alimentación necesaria para que los niños y las niñas estudien en condiciones, porque como decimos aquí, estómago vacío no tiene orejas. Además, la comunidad recibe formación sobre educación y protección de la infancia.

Adolescentes de Badalona y Sucre unidos contra la violencia

—a pesar de los 9.649 km que les separan—

Tras más de cuatro meses aprendiendo juntos a identificar y actuar frente a la violencia, adolescentes del barrio de Badalona Salut Alta, en España, y Sucre, en Bolivia, han compartido una jornada de intercambio durante la cual pudieron conocerse y compartir reflexiones. Se trata de una de las actividades del proyecto de prevención de la trata infantil en Bolivia que llevamos a cabo con la colaboración de la Agencia Catalana de Cooperación.

Los chicos y las chicas, que ya habían intercambiado durante los meses anteriores algunos mensajes por correo electrónico y algunas fotografías, empezaron la videoconferencia presentándose: nombre, alguna característica de su país o de su ciudad y su pasatiempo favorito. Después, cada grupo fue lanzando las cinco preguntas que había preparado alrededor de la cultura y las costumbres del otro país y charlaron sobre gastronomía típica de España y de Bolivia, ocio y fiestas tradicionales, clima, salud, educación y vestimenta escolar, entre otras cuestiones.

Para el siguiente bloque de actividad, cada participante contaba con tarjetas de tres colores mediante las cuales mostraban su postura ante las temáticas que la facilitadora de la actividad les fue presentando. El objetivo era reflexionar sobre los derechos de la infancia, el buen trato, la prevención de la violencia, el bullying, la trata y otros delitos.

Finalmente, cada participante cerró el intercambio con una palabra o frase para describir

la sensación que le dejó el intercambio. Estas fueron algunas de ellas: "Increíblemente interesante", "Ganamos conocimientos", "Intercambio de ideas", "Muy interesante", "Igualdad de opiniones e ideas", "Alegría", "Conocimiento", "Socializar", "Amistad, respeto".

Las distintas fases del proyecto

Además de la jornada de intercambio online, en una primera fase del proyecto 120 niñas, niños y adolescentes de entre 6 y 16 años de ocho centros educativos de Badalona han participado o van a participar en un total de 40 talleres con el objetivo de promover el pensamiento crítico, la reflexión sobre los derechos de la infancia, especialmente el derecho a la protección y al buen trato y su implicación en la elaboración de propuestas de mejora de estas situaciones.

También las familias y el personal docente tienen su espacio para reflexionar sobre la violencia contra la infancia y la promoción del



buen trato. En total, 30 familias y 28 docentes y personas del equipo directivo de los centros de primaria y secundaria participantes tendrán acceso a talleres y sesiones de sensibilización y formación alrededor de estos temas.

Finalmente, las reflexiones y lecciones aprendidas durante los talleres con niños, niñas, familias y personal docente servirán para la elaboración y posterior difusión de una guía de protección y buen trato a la infancia que tendrá como finalidad sensibilizar sobre los derechos de la infancia, en especial sobre la problemática de la trata infantil, y situará a los niños, niñas y adolescentes como protagonistas del cambio y la transformación social.

Reflexiones fruto del intercambio



- *Tenemos que tratar bien a todo el mundo, también a las personas que no lo hagan. Así les demostramos que nosotros sí les respetamos.*
- *La educación no llega a todos [Bolivia]. Muchos niños y niñas trabajan desde pequeños y no pueden estudiar."*
- *"Aquí [Badalona] se dan más las críticas, se hace bullying más con las palabras que con los golpes."*
- *"¿La educación es el derecho más importante? Creo que la salud es más importante, sobre todo la salud mental!"*

Mujeres en todas partes

En el Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo, recordamos la necesidad de que existan referentes mujeres para que las niñas de hoy en día, en todo el mundo, sepan que ellas también pueden. Con este objetivo lanzamos la acción *Que nadie te diga hasta dónde puedes llegar, para concienciar a las familias y comunidades de que la vida de cualquier niña ha de escribirla ella misma. Y que ella también puede ser un referente para otras mujeres del mañana.*

El primer paso para que una niña o adolescente pueda convertirse en un referente para las mujeres y para el resto de la sociedad es asegurar su acceso a la educación. En determinados contextos, que ellas puedan estudiar, formarse y tener las herramientas para poder tomar sus propias decisiones es casi una utopía. En Educo nos encontramos con realidades como el embarazo adolescente, el matrimonio infantil o la trata, cuyas principales víctimas son niñas y adolescentes. Estas situaciones de violencia las aleja de su derecho a la educación. Conseguir que puedan estudiar y que la comunidad en la que están las apoye es básico para cambiar la situación de las niñas y las adolescentes de los países en los que desarrollamos nuestros proyectos.

Conocer el pasado para crear el futuro

Para que ninguna niña dude de sus propias capacidades por el hecho de haber nacido mujer tiene que poder encontrar mujeres en todas partes: en las noticias, en los nombres de las calles y plazas, en los monumentos, pero, sobre todo, en la escuela. Las mujeres deben formar parte del proyecto educativo como se merecen, dejar de estar infrarrepresentadas en los materiales escolares y el papel importantísimo que han

desempeñado en la historia debe ponerse en valor. ¿Cómo van a poder si no las niñas soñar que descubren la cura de enfermedades, viajan al espacio o construyen el vehículo del futuro?

Las niñas y adolescentes tienen que conocer ejemplos de mujeres científicas, matemáticas, ingenieras o deportistas para ver lo que han hecho a lo largo de la historia y cómo han influido en ella. Deben tener referentes en los que puedan reflejarse. Pero incluso algo tan obvio como que las mujeres tienen los mismos derechos que los hombres y pueden alcanzar las mismas metas no siempre lo es, como vemos en nuestros proyectos en terreno.

El pasado 8 de marzo recordamos a algunas de las mujeres que marcaron un hito en su campo y, sin embargo, apenas se las conoce. Mujeres como Ada Lovelace, pionera en la programación de ordenadores; o Cecilia Payne, que descubrió de qué están hechas las estrellas, han sido tradicionalmente invisibilizadas. Mujeres como Maria Mitchell, la primera mujer estadounidense en descubrir un cometa; o Sally Ride, física y astronauta de la NASA.

Y también Aoua Keïta, activista y política maliense que fue la primera mujer elegida diputada en África; o Aminata Touré, militante por los derechos

Maruja Mallo

Pintora

Nette Mbaye D'Erneville

Periodista

Gavidia de Grabowsky

Cirujana

Cecilia Payne

Astrónoma

Josefa Llanes Escoda

Maestra

Luisa Carnés

Escritora

A lo largo de la historia las mujeres han descubierto, han imaginado, han creado y han inventado. Han



Vídeo campaña

llegado donde nadie había llegado. Pero han sido silenciadas. Ahora, esto tiene que acabar. Deben ocupar el espacio que se les negó. Quiero ver mujeres en todas partes, en todos los libros. Quiero jugar a ser ellas, verme reflejada en ellas. Y saber que puedo ser todo lo que me proponga.

humanos y ministra de Senegal. Mujeres como Luisa Carnés, novelista y periodista española de la Generación del 27; la científica Fe Villanueva del Mundo; la piloto boliviana Amalia Villa de la Tapia; la pintora surrealista española, Maruja Mallo; o a la cineasta burkinesa Aïssata Ouarma. Estas son solo algunas de las muchas mujeres que echamos de menos a diario en libros, en nombres de calles, en todas partes.

Josina Machel



Becas Ella para que nadie les diga hasta dónde pueden llegar

En Educo, desde hace 10 años, tenemos en marcha el programa Becas Ella, cuyo objetivo es conseguir que niñas de entre 12 y 17 años con dificultades económicas puedan continuar sus estudios de secundaria. El proyecto, en el que han participado ya más de 5.000 niñas, se lleva a cabo en zonas rurales y barrios desfavorecidos de Bangladesh, El Salvador, Guatemala y Burkina Faso. La beca que reciben cubre los gastos básicos de escolarización durante un año, lo que incluye la matrícula, las tasas de examen y el material escolar que necesiten, entre otros.



Si compras online, hazlo de forma solidaria

Conseguir que tus **compras online** se conviertan en **donativos** para Educo **sin pagar más** es posible con **wapsi.org**

1. Entra en **www.wapsi.org**
2. Selecciona tu tienda
3. **Escribe Educo** y haz click en compra y aporta
4. **Compra con normalidad** en la tienda escogida

¡ Sin que te cueste ni un céntimo más!